

por su muger é hijos, señalada la oreja por signo de su servidumbre, se le manda servir un siglo, esto es, hasta el año quinquagésimo. Los Moabitas y Amonitas no entran en el templo del Señor hasta la quinta y décima generacion, *et usque in sæculum*, porque toda condicion dura se disolvía en el año del Jubiléo. Algunos escritores quieren decir que el mismo sentido tienen estas palabras en los siglos de los siglos, que estas en los Santos de los Santos, en los cielos de los cielos, en las obras de las obras, en los cánticos de los cánticos, y que la misma diferencia se observa en estas voces, *cæli ad eos, quorum cæli sunt*, y en estas, *sancta, quæ Sanctorum comparatione sunt sanctiora, et opera, quæ operum prælatione meliora sunt, et cantica, quæ inter cantica universa præcellunt*, que en esta, *sæculum, quæ sæculorum collatione sunt sæcula*. Así diéron esta interpretacion á la voz *siglo*, defendiendo que ha de numerarse desde aquel tiempo en que fuéron criados el cielo y la tierra, corriendo sucesivamente hasta la consumacion del mundo, en cuyo tiempo ha de venir Jesu-Christo á juzgar por último á los vivos y á los muertos. Retroceden y se adelantan, disputando acremente de los siglos pasados y de los futuros, si fuéron buenos ó malos, ó si lo han de ser, y con este motivo suscitan y tocan tantas qüestiones que sobre este punto han escrito infinitos libros y volúmenes. Hasta aquí San

Gerónimo. Merece leerse el estado de los siglos y sus mutaciones en lo físico y en lo moral, que entre sus obras ha trabajado el ilustre Feijoo, pues es uno de los tratados mas instructivos y curiosos que ha formado este sabio de primer orden.

50 Génesis cap. 1.

51 *Qui ad miseriam non relabuntur: neque beatitudo esset, si certum non haberent, se ibi semper futuros, nec æterna vita, si morte finiretur: sic Vives.*

52 Entre los Platónicos hay una célebre disputa sobre si el alma vuelve en algun tiempo á su respectivo astro, de donde provino, para que allí sea eternamente bienaventurada, ó si por medio de infinitas revoluciones desciende al cuerpo pasando sucesivamente de uno á otro segun el orden de la metempsicosis. Platon in *Phedro*, et in *lib. de Repub.* atribuye á las almas la sempiterna felicidad, por lo que Porfirio y Jamblico se resisten á afirmar que el alma totalmente purificada vuelva al cuerpo. Plotino y Proclo reducen esta transformacion al instante en que concluyó su periodo el alma; y como Platon llama sempiterna á la eternidad, entienden por eso no la eternidad de los tiempos, sino el espacio de un grande y dilatado año.

53 Ciceron en el libro 6. de *Republica*, siguiendo la opinion de Platon, dice, que nuestra vida con mas justa razon debe llamarse muerte, porque existiendo

en ella, nos vemos cercados de todos los males, cuyo origen está dentro de nosotros mismos, y nos hace morir en cada instante sin permitirnos el mas mínimo desahogo.

54 Entre todos los males que trae consigo la vida corporal, uno de los mas principales es, que extinguido casi del todo el vigor y nervio de la razon, y de un consejo recto, inxiere su falsa dulzura y calidad desarreglada en los afectos, con lo qual ofuscada el alma con la lucha de las pasiones, no sabe qué arbitrio tomar, y así frecüentemente deseando liberarse de las humanas aflicciones, apetece pasar á otra mejor vida, y por eso dice el Apóstol: *quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

55 Bebemos de las aguas del Lethéo, que nos hacen olvidar todas las cosas, como se dice vulgarmente.

56 El temor que padecen los malos por la enormidad de sus culpas es la mayor miseria que puede sufrir el hombre, y por eso es mucho mejor morir seguro que vivir temiendo.

57 Así lo dice Ciceron *in Laelio*, donde niega Escipion lo que vulgarmente se refiere, que pueda hallarse otra expresion mas contraria á la amistad que la de aquel que dixere, que de tal suerte debe amarse, que en alguna ocasion el mismo amante haya de aborrecer, y no puede persuadirse á creer que esta sentencia fuese produccion del gran talento del insig-

ne Biante, como se imaginaba, quien fué un célebre sabio, y uno de los siete de la Grecia, sino acaso de algun espíritu impuro y ambicioso. ¿Y de qué modo podrá uno ser amigo de aquel de quien opina puede hacerse su enemigo? por eso se dice, que este precepto vale para extinguir la amistad, aquel aprovecha para ordenar el que pongamos todo nuestro estudio en adquirir y conservar las amistades, á efecto de que no empecemos á amar á aquel que alguna vez podemos aborrecer.

58 Quanto mas aceptable es la felicidad despues de la miseria, que ésta despues de la felicidad: el sentido de la miseria que la felicidad hace permanecer, se hace con la esperanza menor, de suerte que se quita gran parte á la felicidad con el temor de la futura miseria: *puerulo mihi Blanca mater matronarum omnium, nisi me pietas fallit, pudicissima, narrare solebat*: las sirenas siempre que el tiempo estaba borascoso, acostumbraban á cantar suavemente; y por el contrario á lamentarse estando sereno el cielo y sosegado el mar; por quanto en este caso temian alguna mutacion en un estado mas malo, y en aquel esperaban la tranquilidad.

59 Llama el Santo diminutivamente al gamo porque es un animal medroso, el qual no es fiero, ni tampoco manso.

60 Entre las bestias de una misma especie obser-

vamos que con mas facilidad y complacencia se unen las unas con las otras, observando una mutua correspondencia y afecto que los hombres no lo hacen entre sí. Plinio en el libro 7 dice, que casi todos los animales viven amistosamente entre los de su mismo género. La fiereza de los leones no combate contra los de su especie: la mordedura de las serpientes no daña á las de su clase, ni aun los peces y bestias del mar exercen su brabeza sino con los de especie contraria á la suya; pero el hombre no solo se ve repetidas veces desamparado de su próximo, sino con bastante frecuencia vilipendiado su honor y despojado de sus bienes, y aun de la misma vida. Ciceron dice, hay un libro de *Dicearco*, célebre é ingenioso Peripatético, *de interitu hominum*, quien recopiladas las causas externas de las inundaciones, pestilencias, devastaciones, y tambien de la repentina multitud de las bestias, enseña que con el furioso ímpetu de estas y las otras calamidades son consumidos muchos hombres: despues compara y hace un paralelo entre el crecido número de hombres que perecen con las guerras y sediciones, y el limitado de los que mueren al golpe de las demas desgracias naturales. Jesu-Christo quiso quitar del todo, y extirpar de la humana descendencia las guerras, sembrando la admirable doctrina, no de la discordia, sino de la concordia y caridad mutua, y predicando sobre este punto

con la mayor eficacia. Esta máxima debía predicarse y aconsejarse á los hombres, es decir, debía instruirseles en que los hombres iniciados y regenerados en el Bautismo por Jesu-Christo, no deben pelear ni sostener reyertas entre sí, sino solamente amarse mutuamente, y mutuamente sufrirse sus defectos y sentimientos sin irritarse ni encolerizarse jamas, pues siendo como somos inclinados al vicio y á los mas execrables delitos; quando nos dexamos vencer de las pasiones, si no nos refrenamos, sin duda nos harémos reos de los mas abominables crímenes.

61 Orígenes es de opinion que el hombre es una verdadera imágen de Dios: y por eso se dice que fué criado segun la imágen de Dios, porque la imágen de Dios es su Unigénito: otros Santos Doctores creen que por esta palabra semejanza se entiende el Espiritu Santo: pero segun que realmente aparece, estas expresiones *ad imaginem, et similitudinem* no significan otra cosa sino que es hombre y semejanza de Dios. San Pablo dice, el hombre es imágen de Dios, lo que puede referirse á la naturaleza: la semejanza á aquellos atributos y dones de que está dotada, y con que se halla ennoblecida la naturaleza, como la inmortalidad, las virtudes, la sabiduría, en las que el hombre es semejante á Dios. La semejanza que gozamos con la divina esencia, consiste en aquellas dos excelentísimas facultades, socias inseparables del alma, en+

tendimiento y voluntad, por las cuales el hombre se constituye en el supremo grado de la naturaleza criada, y casi en un paralelo con las inteligencias celestes, tan inmediato al Ser Divino, que aun la grandeza del mismo Dios no se desdía de admitir en su cognacion á los hombres; *ipsius enim genus sumus*, dixo un Gentil, esto es, el Poeta Arato: palabras que canonizó San Pablo haciendo de ellas un fuerte argumento para convencer los sabios del Areopago con estas voces: *Genus autem cum simus Dei, non debemus estimare auro, vel argento, aut lapidi sculpturæ artis, et cogitationis hominis Divinum esse simile. Actor. cap. 17.* pues siendo nosotros la descendencia divina, no debemos creer que la divinidad tenga ninguna semejanza con el oro ó la plata, piedra, escultura, ni con ninguna obra material inventada por los hombres; con cuyo exemplo se nos enseña que debemos estudiar los escritos de los Gentiles para refutarlos y para valernos de sus armas contra ellos mismos. ¡Qué error, dice el Apóstol, el que introduxo la vanidad del artificio, pensar que la imagen de Dios, espíritu invisible, pueda delinearse en las estatuas que esculpe el arte en los mármoles y pórfidos, ó vacia el fuego en los moldes con transmutacion primorosa de los metales! No se halla ahí sino una mentira tanto mas afrentosa contra la naturaleza humana y divina, quanta con mas viveza expresa las facciones humanas. De mas subli-

me prosapia descendemos, de mas elevada estirpe se deriva nuestro origen; y así solo en nuestras almas hemos de buscar la imagen que le retrata: hasta aquí San Pablo; y de aquí toma motivo Eildeverto para decir que habiamos de estimarnos como unos simulacros divinos, y portarnos en la tierra como unos Dioses humanos: esta es la formacion y privilegio del hombre, y esto el habernos hecho á su imagen y semejanza, *ad imaginem et similitudinem nostram.*

62 Dudase si Dios crió al alma ántes, y se la infundió al hombre despues de haberle criado, ó si la crió con el cuerpo; porque San Agustin en su libro 7 sobre el Génesis dice, que el alma del hombre fué engendrada con las demas cosas espirituales, y que despues se la infundió en su cuerpo: y esto mismo es lo que se escribe en las sagradas letras: *insufflavit in faciem ejus spiraculum vitæ*: cuyo texto explican otros Santos Doctores en diverso sentido, esto es, que fué entónces criada quando crió al hombre, como lo enseña aquí San Agustin.

63 Despues que Dios formó á nuestro protoparente Adan formó á Eva, teniendo por conveniente no dexarle sin compañía: *creavit ex ipso adjutorium simile sibi*, dice el sagrado texto: para esto infundió un grande sueño á Adan, y sacándole una costilla de su cuerpo, la adornó de carnes, y dandola vitalidad quedó formada Eva madre de todos los vivientes: *im-*

*missit ergo Dominus Deus soporem in Adam, cum-
que obdormisset, tulit unam de costis ejus, et reple-
vit carnem pro ea: edificavit Dominus Deus costam,
quam tulerat de Adam, in mulierem.* Hizosela reco-
nocer el Divino Criador á Adan por su consorte y
socia: *adduxit eam ad Adam*, para que la amase y
estimase como á cosa suya y propia, fabricada de
sus mismos huesos, llamándola *virago* por haber sido
formada del varon. No puede estar mas claro y ter-
minante el sagrado texto, ni expresarnos mas á la letra
la creacion de nuestra primera madre Eva. Sin embargo
no faltan perversos Heresiorcas que procuran ofuscar
esta creacion con sus maliciosas ideas y perversas in-
teligencias de la Escritura, trastornando su sentido
verídico para llevar adelante su obstinada malicia,
que es el objeto de su malevolencia, jactándose estos
impios de que son los que mejor entienden y dan el sen-
tido genuino y verídico á sus textos, como se vió en
Lutero, que se atrevió con demasiada arrogancia á
proferir estas expresiones: „Yo diré sin vanidad que
„de mil años á esta parte la Escritura jamas ha es-
„tado ni tan purificada, ni tan bien explicada, ni
„mejor entendida que lo es ahora por mi: *ad Ma-*
„*led. Reg. Ant. tom. 2.*” Por cierto que es demasia-
da la jactancia de este hombre vano. Sobre la crea-
cion de Eva, por qué fue criada despues de Adam, por
qué de la costilla del mismo estando durmiendo, y

de qué modo la fundó de la costilla, disputa acremen-
te y con sólidos fundamentos el Maestro de las sen-
tencias lib. 2. distine. 18, donde puede verse.

64 Esto es, con los Epicureos, que defienden que
todas las cosas se hacen casual, fúrtuita y temeraria-
mente ó con los que prefirieron la naturaleza sin Dios
á este mundo inferior, y sublunar, cuya opinion cre-
yeron muchos que fué de Aristóteles, ó como los que
imaginan que fueron criadas por los demonios las co-
sas corporales, como sostiene algunos Hereges.

65 Platon *in Timeo* introduce á Dios optimo má-
ximo como padre de los Dioses menores, á quienes
da el especial encargo de formar y criar los animales
menores, los que asimismo recibieron de los astros el
principio inmortal del animal mortal, á saber, el al-
ma, imitando á su Criador y Hacedor, comunicando
entre sí las partes con que estaban unidos, y tomaron
del mundo terreno, como eran ciertas partículas de
tierra, agua y ayre que debian volver al tiempo de-
bido, no con los mismos vínculos, con que se ha-
llaban ligados, sino con otros talés que no podian
distinguirse por su tenuidad é imperceptibilidad, es-
tando tan mutuamente enlazados, que constituian un
solo cuerpo. Menandro, discípulo de Simón Mago,
afirmaba que los ángeles criaron el mundo: y Saturnino
defendió que fué criado por siete ángeles *præter cons-*
cientiam Patris. Sin la Escritura todos deliran.

66 Los ángeles , según expresion de San Pablo, son los Ministros del Señor , que executan puntualmente sus órdenes : y así con mandato expreso de Dios practican varios encargos en este mundo , pues como dice San Agustin, *unaquæque res hujus mundi visibilis habet angelicam potestatem sibi præpositam*, y añade San Gregorio, *in hoc mundo visibili nihil nisi per creaturam visibilem disponi potest* : pero Platon, instruido ya en las verdades incontrastables que se leen en el Génesis , deduxo aquel lugar que trata de la creacion de los animales de las sagradas letras ; pues habiendo leído que dixo el soberano artífice Dios, *faciamus hominem ad imaginem , et similitudinem nostram*, creyó que esta expresion hablaba con los ángeles , por quienes imaginaba haber sido criado el hombre , pareciéndoles sin embargo cosa indigna que se valiese Dios del ministerio de los ángeles para executar la admirable operacion de la formacion de un animal tan noble , como de todos los otros que fuéron como fabricados por sus manos , sintiendo del mismo modo de los demas animales , que sintió de los hombres. Atendiendo á la expresion de Ciceron sobre este lugar del Filósofo, hallo que de ella se deduce, que el alma no fué criada por otro que por Dios , esto es, tomada de les astros : lo que confirma el mismo Principe de la eloqüencia en el lib. *i. de legibus*, diciendo: *animum ingeneratum esse à Deo , nec corpus,*

quod ex elementis captum , quæ Deus facit ; minoresque Deos aliud nihil egisse , quam subseruire creatori in copulandis , coagmentandisque jam creatis in formam , et rationem animalis. Séneca descubrió aun con mas claridad la opinion de Platon, diciendo: *Hic cum prima fundamenta molis pulcherrimæ jaceret , et hoc ordiretur , quo neque majus novit natura , nec melius , ut omnia sub Ducibus suis irent , statuit , et quamvis ipse per totum se corpus intenderat , tamen ministros regni sui Deos genuit.*

67 Los Filósofos se han aplicado con tanta intension á averiguar si la imaginacion materna, ó los afectos y pasiones que padece la madre durante el tiempo de su embarazo, pueden influir en el feto , para que según ellos , salga á luz con diversas qualidades conforme á la impresion que en ella hiciesen los objetos externos , que al fin se han dividido en varias opiniones , que es cosa larga el insinuar y establecer unas, y refutar otras , por lo que remitimos al Lector al Ilustre Feijóo en su tom. 4. cart. 8. tom. 1. cart. 4. y tom. 7. discours. 3. donde puede verse quanto conduce á un problema tan curioso y útil como éste.

68 Plinio en el libro 8. escribe esto : *in arietibus spectari ora maximè , quia cujus coloris sub lingua habere venas , ejus et lanitium est in fætu , variumque si plures fuere , et mutatio aquarum potusque variat : possunt igitur arte lanitia qualia velimus in pecore*

effici, quod Jacob non ignarus est expertus: nam cum versicolor pecus elegeret, coitusque tempore candidas viridesque virgas illis in flumine, quo potabantur, objecit, ut cum eo visu concipientes similitum colorum aderent fetus, quod ita secutum est.

69 Genesis cap. 30.

70 Plinio en el libro 7. dice, que en el entendimiento existe una representacion viva de ciertas imágenes é ideas, en la qual se imagina que realmente aparecen varias qualidades fortuitas, la vista, el oido y la memoria. Agotada la imaginacion baxo el mismo concepto, traspasando y volando subitamente el pensamiento, se opina que finge ó mezcla las imágenes objetivas que se le representan: y por eso se observan mas diferencias en el hombre que en los demas animales: porque la velocidad y perspicacia en los pensamientos, la celeridad y viveza del alma, y la variedad del ingenio imprimen muchos y diversos caracteres: siendo así que en lo inmóvil de sus almas son superiores á todos los animales, quando al mismo tiempo son semejantes á todos y cada uno en su grado: hasta aquí Plinio: están llenos los libros de los Filósofos de esta expresion, que los objetos observados por la madre al tiempo de concebir, ó las impresiones de afecto, odio, amor &c. recibidas en ella, tienen grande influencia en el parto, y en las qualidades de la criatura: por lo que se ordena á los

desposados el que tengan cerca del lecho genial retratos bellos y hermosos: y en prueba de ello se refiere, que en cierta ciudad de Brabante en un dia señalado se celebraba la dedicacion de su Iglesia, con cuyo motivo se hacia solemne procesion, juegos y otras diversiones públicas, en las que se vestian ciertos hombres, unos en trage de Santos, y otros en el de demonios: uno de estos habiendo visto una tierna doncella, de tal suerte se enardeció, que saltando y brincando se entró en su casa, y dixo á su muger que durmiese con él, pues iba á procrear en ella un demonio: asustóse la muger con tal proposicion, pero al fin habiendo concebido de él, y llegado el tiempo del parto, la criatura apenas salió á luz aunque no empezó á saltar, se observáron en ella tambien la misma forma ó imágen, con que se pintan los demonios: este suceso se lo refirió así la Serenísima Margarita Augusta, hija del Emperador Maximiliano, y tia del Emperador Cárlos, al Ilustre Juan de Lanuza, sujeto muy instruido y prudente, que á la sazón se hallaba allí por Embaxador del Rey Fernando, y despues fué nombrado Justicia Mayor de Aragon, honor y lustre de Aragon y de todo el Reyno de España.

71 Las mugeres hallándose en cinta están sujetas á raros apetitos, de que diariamente observamos repetidos exemplares: Aristóteles en el libro *de animalí-*

bus, dice con otros Filósofos, que la causa de apetecer las mugeres en este tiempo, no solo manjares particulares por su rareza, y á veces perjudiciales á la salud, sino estar poseidas de raras pasiones y afecciones de ánimo, procede del humor vicioso que se halla en el estómago, lo qual si aconteciese á los hombres, apetecerian del mismo modo.

72 Los Geógrafos y Topógrafos señalan varias ciudades denominadas con el mismo nombre de Alexandria, como en Aria, en los Sogdianos, en la Troada, en Cilicia, en la India y en Egipto, todas llamadas así por su fundador Alexandro de Macedonia: habla aquí el Santo de la Alexandria de Egipto, que es la mas célebre de todas, cuya descripcion y la de todas las demas puede verse en Don Antonio Montpalau tom. i. let. A.

73 La que pertenece á la operacion de juntar las materias, añadir ó quitar alguna cosa, las cuales se procrean por los mismos entes que Dios crió. No son obras de creacion las que se hacen por los ángeles, por los hombres y por los demas entes animados é inanimados, sino de generacion ó propagacion, porque la primera es privativa del Ser Supremo.

74 *Hæc sunt verba Platonis: loquitur maximus Deus minoribus Diis: quid sentiam igitur, cognoscite, tria nobis genera reliqua sunt, ea que mortalia, quibus prætermisissis cæli absolutio perfecta non erit:*

omnia enim genera animalium complexus non tenebit, teneat autem oportet, si quantum sat est, perfectus est futurus.

75 Platon *in Timeo* dice: que en Dios existen los exemplares y vivas ideas de todas las cosas eternas y mortales, que inspeccionó y examinó exáctamente el Soberano Artifice del universo, criando las eternas, para que jamas pereziesen, y las temporales, instables, caducas y percederas.

76 Por quanto la muger no fué formada de un miembro ageno, sino del mismo varon, como si fuese hija suya, para que el hombre quiera á su muger, y la estime con un amor paternal, y ésta á su marido con la piedad de hija, y con el amor de una amada socia y compañera: no fué formada de la cabeza como si hubiera de ser señora, y exercer imperio sobre el hombre, ni de los pies como esclava, sino del costado, para que amándose mutuamente, viviese asociada á su esposo en todas las eventualidades de la vida, guardándose uno á otro el amor y fe conyugal que se debe.